

La arqueología histórica del INAH

Alejandro Martínez Muriel

Tal vez para algunos "puristas" de la ciencia el concepto de la arqueología histórica sea contradictorio; a pesar de que las dos ciencias estudian el pasado, tienen objetivos, materia de trabajo y métodos distintos. La arqueología estudia formas de vida en amplios periodos de tiempo, a través de los restos materiales de una determinada cultura. La historia por su lado, estudia eventos humanos en periodos de tiempo muy definidos, básicamente a través de documentos escritos. Esto ha dado como resultado otra diferencia entre las dos ciencias; mientras la arqueología abarca periodos en los que no hay escritura, la historia se aboca a épocas en las que existen textos. Así, la arqueología histórica es el estudio de acontecimientos humanos durante periodos en los que existen textos escritos, utilizando básicamente técnicas arqueológicas en la obtención de datos. Estas investigaciones también se auxilian de los documentos para corroborar datos arqueológicos e históricos. Es importante señalar que la explicación que ofrece este tipo de arqueología tiene un enfoque más antropológico que histórico por la calidad de los datos que maneja.

Como dato interesante cabe mencionar que en los últimos años ha surgido otro enfoque dentro de esta ciencia, denominado "etnoarqueología", que es el estudio de comunidades modernas con técnicas arqueológicas, es decir a través de sus restos materiales, tales como la basura, casas abandonadas, graffiti, y otras evidencias culturales.

México es un país que cuen-

ta con innumerables sitios históricos que constantemente están siendo afectados por la modernidad del país; los datos de estos periodos se están perdiendo irremediamente, sin que exista un registro adecuado. Además, debido a los problemas teóricos señalados, la arqueología tradicionalmente se ha enfocado a la época prehispánica sin tomar en cuenta la colonial o histórica.

Ante esta perspectiva, en 1984, el Departamento de Salvamento Arqueológico formó una Sección de Arqueología Histórica, que trabaja en coordinación con la Dirección de Monumentos Históricos; entre las funciones de esta sección están las exploraciones, dictámenes, peritajes e investigación de sitios de carácter histórico.

El mayor problema al que se ha enfrentado la Sección

de Arqueología Histórica, ha sido la falta de personal especializado, ya que además de tener los conocimientos de las técnicas arqueológicas, se requiere de conocimientos en investigación documental, en arquitectura de monumentos históricos y en el manejo de otros materiales tales como vidrio, metales, textiles, cuero, etcétera.

En cuanto a las técnicas en campo, éstas difieren de las tradicionales, ya que en muchos de los casos los edificios que se exploran están en pie, "vivos", y tienen una función hoy en día. Debido a esto, las exploraciones no sólo se concentran en el subsuelo, sino también en muros, techos, y otros elementos arquitectónicos. Es importante señalar que en muchos de los sitios históricos se tienen niveles de ocupación prehispánica, por lo que se trabaja también con esos periodos; o el caso contrario, en proyectos arqueológicos regionales en los que existen ocupaciones y evidencias de la época colonial, se incluyen éstos dentro del estudio.

En los proyectos de este tipo se busca poder reconstruir la historia de los edificios, así como los eventos asociados a ellos, por lo que la mayor parte de los proyectos realizados a la fecha han estado ligados a

proyectos de restauración arquitectónica. En éstos la arqueología ha empezado a jugar un papel importante, ya que liga la investigación con la conservación; la arqueología, al explorar, detecta las diferentes épocas constructivas, modificaciones, niveles originales, añadidos, y otros elementos arquitectónicos, que al arquitecto restaurador lo auxilian al tomar decisiones y preparar los proyectos de obra. Esto ha creado una relación más estrecha entre los arqueólogos y los restauradores, lo que a su vez ha sido difícil, ya que para los arquitectos esto significa tiempo y costo adicional.

Entre los proyectos más importantes realizados desde la formación de la Sección están: en el Centro Histórico de la Ciudad de México: la Casa de los Condes de Heras y Soto, donde se exploró parte de la casa del siglo XVI y niveles prehispánicos; la Capilla de San Antonio y los Santos Lugares, que formó parte del antiguo Convento de San Francisco; el Ex-Colegio de Cristo, lugar donde, además de los niveles históricos se exploraron niveles prehispánicos, y una serie de casas entre las que destacan la de Leona Vicario y la de Los Marqueses de Aguayo. En Tacuba se exploró el Ex-Colegio de San Joaquín en donde se excavó parte del sistema hidráulico. Casa de Juan Diego en Cuauhtitlán, lugar donde se exploró parte del antiguo templo y una estructura prehispánica; Ex-Colegio de Tepozotlán donde se han explorado partes del edificio durante la restauración que el INAH está llevando a cabo. Actualmente en la Ciudad de México se está explorando la Ciudadela, donde se está adaptando el edificio para la Biblioteca México, y el Palacio del Ex-Arzbispaño en donde se descubrió una importante escultura mexicana similar a la piedra de Tizoc, y se está explorando el Templo de Tezcatlipoca.

Nada más resta señalar que la mayor parte de los proyectos se han llevado a cabo con la colaboración de otras instituciones, entre las que se pueden mencionar al DDF, la SEDUE, el INBAL y la SEP.

